

LIBRARY  
No 27  
PERU

EL  
**PERU**

Y LOS  
**ESTRANGEROS.**



VALPARAISO :

*Imprenta del Mercurio,*

Año de 1833.

## EL PERU, &c.



CUANDO un grito de indignacion se pretende levantar en todas partes contra el Perú ó los peruanos; cuando las diatribas y las calumnias se arrancan de corazones resentidos para manchar el lustre de una nacion; y cuando una administracion que desconoce los intereses de la república, ofrece pretextos con que se cohonestan las ofensas que se hacen, entonces es cuando la voz de la justicia debe resonar en los pueblos colocados fuera del territorio del Perú, para defender á sus hijos de los ultrajes que se le prodigan.

Las opiniones de un partido, el juicio de una faccion por mucha influencia que se le suponga, ni la exaltacion de la parte de un pueblo pueden justificar jamas los ataques que se dirigen á una nacion para vilipendiarla y ultrajarla: si las naciones se juzgan

por hechos aislados y se menosprecián los actos nacionales, se incurrirá con mucha frecuencia en errores indignos de la sana razon y buen juicio. Nosotros llamaremos la atencion de los hombres ilustrados y justos y no permitiremos que se vulnere la verdad, ni que se arrastre el credito de la republica al cenagoso abismo en que se le quiere hundir.

Pero es necesario que nuestra defensa no solamente sea justa, sino que aparezca en el publico con el caracter de imparcialidad que dirige nuestra pluma. Si nos empeñasemos en abrazar una multitud de hechos en que podria fundarse la defensa del Perú, escribiriamos mas bien la historia de aquella republica, que la repulsa á los ataques con que se ofende el honor nacional. Nuestro intento no saldra de esta esfera y nos ceñiremos á combatir con las armas del racionio las pretendidas razones con que se quiere presentar el Perú bajo el caracter de odiosidad y detestacion con que se

pinta en el exterior ante las demas naciones.

Para llenar nuestro obgeto y cumplir con el honroso deber que nos imponemos, distinguiremos la causa de la república del Perú, de la causa de la administracion, por que no pueden confundirse desgraciadamente los principios de la nacion, con los intereses personales de un gefe, que obra sin consideracion alguna al bien publico.

Dos cuestiones importantes se toman por pretesto para atacar á los peruanos, á saber, *el odio á los extranjeros, (\*) y las discordias que se promueven contra las republicas Bolivia y Chile*: para ventilar estas cuestiones y ecsaminarlas con alguna estension, las trataremos con separacion, y de las observaciones que espongamos, resultará demostrada la verdad y la causa que produce la critica contra la nacion. Nos ocuparemos de la primera cuestion.

---

(\*) Sabido es que extranjeros son todos los que no han nacido en el Perú, y no gozan del dictado de ciudadanos.

## I.º CUESTION.

*¿Ecsiste en la republica del Perú odio nacional contra los extranjeros?*

Antes de entrar en el ecsamen de esta cuestion debemos asegurar que el Perú no odia á los extranjeros, y que lejos de alimentar esta pasion innoble contra ellos, se distingue por una hospitalidad generosa que concede facilmente á los hombres industriosos y desgraciados. Mil egemplos demuestran esta verdad que no desconocen los extranjeros establecidos en el territorio de aquella republica. La nacion peruana ha consagrado solemnemente en su codigo fundamental “que es libre todo genoro de industria,”(†) y este principio constitucional es respetado por un sentimiento nacional.

El congreso constituyente del año de 1828 manifestó una opinion unanime á favor de los extranjeros para

---

(†) Art. 166 de la Constitucion promulgada el 18 de Marzo de 1828.

conceder los derechos de naturaleza y ciudadanía á los que cuenten una residencia anterior al año de 1820 (†) ó se establezcan con alguna profesion, ciencia ó industria útil al pais.(||) La espresion de la voluntad general pronunciada por el organo nacional no deja el menor vestigio de duda acerca de la uniformidad con que se ha declarado la mayoria de los pueblos. ¡Y como seria posible que una nacion que ha entrado en la carrera de la libertad y de la ilustracion desconociese sus verdaderos intereses? El Perú que respeta el merito y la desgracia, no podia obrar contra sus principios, sin contradecirse vergonzosamente: abundan hechos que prueban que la nacion no abriga este odio in-

(†) Art. 4.º de la misma constitucion que debiendo ser mas liberal, prueba nó obstante que la representacion nacional no miró con odio á los estrangeros ni españoles.

(||) El distinguido literato español D. José Joaquin Mora encontró dificultades para incorporarse al colegio de Abogados de Lima, y el Congreso actual las removió y fue admitido.

noble y que por convencimiento de su propia conveniencia protege á los extranjeros.

La republica conoce que el esfuerzo y los sacrificios de generosos extranjeros contribuyeron poderosamente á conquistar la independencia y libertad politica, que ha consagrado en su codigo fundamental: la historia de actos heroicos de los extranjeros es muy reciente para que ella se olvide de la memoria de los peruanos.

La republica Argentina armada por la independencia promovió el entusiasmo nacional, y un egercito chileno y argentino fué el primero que ocupó la capital del Perú. La escuadra de Chile mandada por el distinguido Blanco prestó servicios importantes á la independencia del Perú.

Todavía resuenan en el recinto de Colombia y el Perú los ecos de los elogios que merecieron los ilustres gefes que aseguraron la gloria del triunfo en los campos de Pichincha: Santa-Cruz y Sucre que dirigieron

las divisiones independientes inmortalizaron sus nombres en aquella memorable jornada que aseguró la independencia de Colombia, y preparó el triunfo del Perú. Santa-Cruz nacido en Bolivia dirigió las legiones peruanas y las coronó de gloria, y Sucre empleando sus esfuerzos afirmó el triunfo de la paz: estos nombres que brillan en las paginas de la historia de la emancipacion no pueden ser odiados, y por el contrario les tributará siempre aquella república la expresion de la gratitud nacional.

Si Colombia reconoció los servicios de los peruanos en la batalla de Pichincha, justo fué que los retribuyese con multiplicados esfuerzos en la campaña y memorables jornadas de Junin y Ayacucho. ¿Podrá el Perú olvidar que las batallas de estos gloriosos nombres terminaron una guerra sangrienta sostenida por generales habiles del egercito real? No, el Perú se acuerda de la parte que en este triunfo tubieron los colombianos y que el gefe



que mandó el egercito unido fue un extranjero nacido en las margenes del Orinoco. La direccion de esta campaña y de la politica que regia la republica ecsanime y oprimida, se le debe á aquel extranjero, cuyos talentos y patriotismo le llaman á ocupar el primer lugar en la brillante historia de la emancipacion de la republica: Bolivar legó su ilustre nombre á la posteridad y el juicio de los justos le colocará en el templo de la inmortalidad.

Estos hechos historicos no pueden borrarse de la memoria de una nacion que ha recogido frutos preciosos de los servicios de los extranjeros. Los partidos unicamente y el espiritu de faccion son los que levantarán una voz de perfidia que aturda y espante la gratitud de la nacion. Desgraciadamente esta torpe faccion, que es absolutamente anti-nacional, ecsiste en el Perú, y los patriotas verdaderos lloran en silencio los males que causan á la republica.

Gamarra presidente actual del Pe-

rú fomenta y sostiene la faccion que absorrece á los estrangeros. Este hombre que se ha ganado los gefes de la fuerza armada, olvidado de los deberes de un gobierno, y ambicioso de un mando que arrebató del virtuoso Lamar por medio de una revolucion militar, obra hostilmente contra individuos virtuosos y pacíficos. El y la faccion que le rodea se ha pronunciado insolentemente contra funcionarios distinguidos que el destino les dió el ser en climas lejanos. Los servicios de españoles, ingleses, franceses y otros Americanos que arrebatados de un noble entusiasmo vertieron su sangre por la causa de la independendia se hallan hoy proscriptos, presos ó menospreciados. Estos desgraciados dignos de mejor suerte ofrecen un triste egemplo á sus contemporaneos y escitan el dolor de los buenos peruanos.

El general Cerdeña tan bravo como honrado sufre el tormento de verse reducido á una prision estrecha bajo el especioso pretesto de conspira-

dor ; sin pruebas, sin datos y por mera sospecha que inspira la cobardía de una conciencia impura, se ha procedido á sepultar á este gefe distinguido en un calabozo obscuro. Las garantías individuales y la forma de los procedimientos se han hollado escandalosamente con un defensor de la patria. ¡ Y es este el premio de servicios, de sacrificios heroicos y de la sangre derramada por la causa de la independencia? Un monstruo solamente era capaz de este procedimiento barbafo é ilegal. ¡ Pero que extraño es que su conducta sea tan reprehensible con un extranjero, cuando los diputados á Congreso Iguain y Zabala (\*) han sido victimas de sus persecuciones? Los campos de Cepita regados con la sangre

---

(\*) Iguain y Zabala han sido proscritos del territorio de la republica por ordenes arbitrarias de Gamarra. Ultimamente quiso Gamarra encarcelar á otros dos diputados que se hallaban en egercicio, pero el congreso lo impidió, no obstante que se les acusaba de complicidad en la falsa conspiracion que se le imputa á Cerdeña: tantas han sido las proscripciones de Gamarra, que el Congreso ha dado una ley para impedir las.

de Cerdeña se estremecen al considerar la victima ya mutilada, proxima á ser inmolada. ¿ Y por quien? por Gamarra que se adquirió un nombre inmerecido en la tartara y traidora invasion de Bolivia el año de 1828 (†) Cerdeña fue el hombre de esta campaña y con el mando de la vanguardia libró á Gamarra de perderse miserablemente. Pero era necesario que Cerdeña sufriese la ingratitude ferina de aquel á quien prestó servicios en la revolucion del norte que destruyó la administracion de La-Mar. Esta revolucion elevó á Gamarra á la presidencia de la republica, porque dueño de la fuerza armada inspiró bastante terror á la representacion nacional para colocar la violencia moral en lugar de la voluntad nacional: Cerdeña su-

---

(†) Esta campaña se emprendió por Gamarra sin precedente orden del gobierno peruano, y sin la declaracion de guerra, segun el uso de las naciones cultas, y su resultado fué poner á Bolivia en una horrible anarquia, sacrificar á Sucre Gran Mariscal de Ayacucho y enriquecerse el invasor, sin que el Perú reportase ventaja alguna.

fre ahora las consecuencias del error á que le arrastró la traidora amistad de Gamarra.

El general Miller proscrito del Perú anda errante, por que no se plegó ciegamente á las perfidas tramas que se urdian contra el vice-presidente Lafuente. Miller tan ilustrado como virtuoso ha sido infatigable en la prolongada y obstinada lucha á favor de la independendencia, y sus miembros despedazados por honrosas heridas nos ofrecen el egemplo de su heroicidad. ¡ Y cual es el crimen de este benemérito General? Sostener el orden, defender el gobierno y la autoridad legal del vice presidente, y oponerse á las obscuras y negras tramas de Gamarra.

El coronel Soyer de origen frances ofreció voluntariamente sus servicios que ha desempeñado con fidelidad; pero el no conocia al general Gamarra que le abrigó en su seno para adormecerle y deborarle.

El general Pardocela y otros muchos que han sido el egemplo de cons-

tancia y patriotismo les vemos olvidados y menospreciados, y la patria que adoptaron y sirvieron se lamenta de la ingratitud de los criminales que la oprimen. Comparese esta conducta con la que observó el gobierno de los Estados-Unidos de N. America con el ilustre frances Lafayette que peleó por la libertad é independendia de aquella nacion, y veremos el extraño contraste de la gratitud nacional y de inmensas recompensas concedidas al compañero de Washington, al lado de las proscripciones ó prisiones á que se reducen aquellas victimas.

¡Pero que extraño es que estos defensores de la independendia sufran insultos, cuando el liberal y celoso Lafuente fue atacado y perseguido de muerte? Nadie ignora que el general Lafuente Vice-Presidente en egercicio fue atacado por una faccion sanguinaria, y que la suprema autoridad constitucional desapareció con el motin militar de 16 de abril de 1831. Gamarrá y su muger Da. Francisca Zubia-

ga fueron los autores de este horrible crimen, y mientras esta victima anda errante con una familia virtuosa tambien perseguida, los criminales oprimen con mano de hierro el pais de los libres. Estos atentados escandalizan mas que admiran; si se reflexiona por un momento q' el servil Tristan (\*) sin caracter, sin probidad y sin principios republicanos, el inmoral Salas y otros funcionarios son los agentes de la administracion de Gamarra, facil es penetrarse que este gefe marcha con los mismos elementos y por la misma senda que le pudiera trazar el mas perverso de los reyes absolutos y el imitador de D. Miguel de Portugal.

Mas no son los ingleses, españoles y franceses los unicos que sufren los

---

(\*) D. Pio Tristan natural y prefecto interino de Arequipa ha sido cobarde y obstinado opresor de su pais y digno instrumento de Fernando 7.º hasta que espiró su poder en el Perú: aplaudimos la tolerancia de todas opiniones sin la que no prosperan los Estados; pero no aprobamos que el poder se de á los enemigos que deben contentarse con las garantias de sus propiedades y personas que ellos no concedieron nunca.

odios injustos de Gamarra y su facción; otros americanos estrangeros en el Perú sufren igualmente persecuciones ilegales y violentas ¿Y quien autoriza á Gamarra á pisar la constitucion y las garantias individuales sin figura de juicio? su arbitrariedad solamente y la desenfrenada ambicion que le ciega: Gomez, Valdez, Almonte y otros muchos patriotas liberales fueron desterrados del Perú por las ordenes de Gamarra, sin que hasta ahora se haya manifestado la causa de estos destierros.

Pero todavia es mas escandaloso el atentado cometido en Lima contra el editor del periodico *Telegrafo* D. J. Calorio, que se mostró celoso defensor de las libertades publicas y defensor de la causa nacional. Este motivo fue bastante delito para que se le perseguiese, y ya que no se podian emplear las vias legales contra la libertad de imprenta, se armó una partida de hombres disfrazados y enmascarados, le atacó en su casa y le sacaron



de ella para matarle á palos segun los usos de Turquía: entre los enmascarados se asegura que fueron conocidos dos ayudantes de Gamarra; el resultado de este barbaro ataque ha sido encontrar á Calorio al pie de la muralla de Lima exanime y en estado de morir irremisiblemente. Gamarra por el ministerio del interior se ha presentado al Congreso para substraer á los criminales de la autoridad del tribunal competente, y atacando á la representacion nacional, por que tomaba medidas sobre estos atentados; (\*) pero la representacion nacional fué inflexible. Esta es una prueba evidente del atentado de Gamarra que tiene la impudencia de presentarse como defensor indirecto de los crimines que mando perpetrar. ¡ Y este hombre preside los destinos de una nacion illustre! El empeño de crear las re-

---

(\*) Veanse las comunicaciones de 28 de Noviembre del egecutivo y resolucion del congreso del 30 del mismo mes.

voluciones de Castilla é Iguain en Lima, la de Escobedo en Puno, las de Rosel en la capital y la de Cerdeña y los diputados al Congreso tambien en Lima, no son mas que pretextos para perseguir, ó realidades supuestas que acreditan el descontento general de una nacion que ve abandonados todos los ramos de la prosperidad publica. Estos pretextos le sirven tambien para conservar inutilmente un egército innecesario que se chupa la substancia de los pueblos. Si la libertad civil es atacada tan bruscamente bajo pretextos falsos, la libertad de imprenta no merece mas respecto. La constitucion y las leyes no pueden ser ultrajadas de un modo mas vilipendioso y la dignidad de hombre y de ciudadano es atropellada insolentemente. Y á la vista de tales crímenes ¿ Será extraño que se persiga y deteste á los estrangeros por la ignorante faccion de Gamarra? Estos estrangeros empeñaron sus esfuerzos en la causa de la independendencia, y mientras que Tris-

tan perseguia obstinada y cruelmente á los defensores de la republica, ellos derramaban su sangre en los campos del combate.

El presidente actual por un trastorno general de los principios ha invertido el orden publico, y los que eran oprimidos en la epoca del poder absoluto, son hoy tiranizados ó proscriptos por los mismos funcionarios que ha empleado Gamarra (\*). Los hombres que sacrificaron su tranquilidad y bien-estar por la noble causa de America son perseguidos ó proscriptos, mientras seres sin virtud, sin patriotismo, sin honrradez y que facilmente se prostituyen á todo poder ostentan una insolencia irritante ¿ y puede querer la nacion un sistema de administracion tan detestable? No, y antes bien los verdaderos patriotas olvi-

---

(\*) No hablamos de los hombres honrados que merecen el respeto de todos los gobiernos justos, por que la virtud es siempre recomendable, cualquiera que sea la opinion politica de los individuos y cualquiera que sea su origen: la tolerancia es propia de los gobiernos liberales y de los hombres ilustrados.

dados y menospreciados se indignan con la marcha anti-nacional que hace gemir á la Republica. Estos conocen que los servicios afavor de la independendencia son mas laudables y meritorios en los estrangeros, que en los que tenian obligacion de defender la causa de su pais.

Otra clase de estrangeros establecidos en el Perú, arrastran igualmente la odiosidad de la faccion que dirige Gamarra : los ingleses franceses y españoles son el blanco de sus odios, y ellos serian sacrificados á pasiones innobles, si Gamarra y los suyos pudieran obrar impunemente.

La proteccion que la constitucion y las leyes aseguran al comercio y la industria es contrariada frecuentemente por la influencia de la faccion de Gamarra ; en ella se comprenden los hombres inmorales, tramposos ó fallidos que despues de disipar las propiedades que les confian los estrangeros, los insultan para intimidarlos y substraerse de la o-

bligacion que contrajeron con ellos (\*)  
 Esta faccion anti-nacional desconoce  
 los intereses de su país, y posterga el  
 bien público alas pasiones mezquinas  
 que le anima.

Los Estrangeros que por medio de su  
 industria mercantil fomentan todos los

---

(\*) En las ciudades de Lima y Arequipa que son las  
 mas populosas del Perú se encuentran algunos hombres  
 de esta clase cuya inmoralidad es igual á su perversi-  
 dad : en comprobacion de esta verdad seanos permitido  
 presentar á D. Pedro José Gamio departamental y di-  
 putado de comercio, como un ejemplo pernicioso de ma-  
 la fé y criminalidad que emplea ingratamente aun con  
 sus parientes mas cercanos. Este comerciante arruina-  
 do por el juego, disipacion y torpe ignorancia del giro  
 mercantil, se presentó en quiebra, y apesar de que sus  
 acreedores estrangeros usaron de una generosidad de  
 que no era merecedor, se pronunció implacable enemi-  
 go de ellos, por que trataron de asegurar una parte de  
 sus credits con los pocos efectos mercantiles que le  
 quedaban. Gamio pertenece á la faccion de Gamarra  
 y otros pocos ociosos y vagos tan desacreditados como  
 él ; pero por fortuna son en corto numero en la ciudad  
 de Arequipa, cuyo vecindario se distingue generalmente  
 por su moderacion, buen sentido, virtudes é ilustracion  
 en la clase mas decente : la opinion de esta ciudad que  
 Gamarra mira con celos como sus paisanos del Cuzco  
 es contraria á las miras de la faccion de Gamarra.

En Lima se repite la misma escena y aunque la opi-  
 nion ilustrada y general de esta capital resiste la influ-  
 encia de la faccion Gamarrana, siempre se experimenta  
 un efecto pernicioso que detiene los progresos de la in-  
 dustria.

ramos de la prosperidad nacional facilitan el cambio de valores en los hogares de los peruanos: ellos proporcionan á la minería, primera y principal riqueza de la república, todos los elementos de explotación y beneficio, y alimentan la esperanza de mayor prosperidad con empresas útiles. Los capitales que tienen en giro los emplean utilmente y muchos brazos del país y familias numerosas viven y se ocupan por ellos.

La agricultura reporta también beneficios considerables, por que los extranjeros no solamente consumen y extraen las producciones del país como algodones, azúcar y otros artículos, sino que también fomentan con sus capitales este ramo de riqueza nacional (\*). Las

---

(\*) Entre otras empresas citaremos la de Pasco, para desaguar y explotar las minas de aquel poderoso cerro, y la de Vincocaya de Arequipa para dar agua y cultivar un terreno inmenso. También merece una mención honrosa la empresa de plantar y beneficiar algodones en el valle de Tambo para extraerlos y hacer un comercio muy útil al país: esta patriótica empresa se sostiene por Schutte y los honrados y laboriosos D. Mno. Llosas y Hermanos.

maquinas de esplotacion, las herramientas para la labranza, los azogues y otros muchos elementos de industria nos vienen por la mano de los extranjeros; sin el comercio que ellos sostienen careceriamos de los efectos necesarios á la industria, y nos privariamos de vestirtinos decentemente.

La satisfaccion de nuestras necesidades sociales depende del comercio extranjero, y sin su auxilio serian insoportables nuestras privaciones y pobreza: aqui haremos mencion de una paradoja repetida frecuentemente por hombres que carecen de sentido comun: los extranjeros, dicen, nos llevan la plata y oro, y nos emprobrecen. Para contestar esta vulgaridad en pocas palabras insinuaremos, que si los extranjeros no nos tragesen el azogue y fierro, no habria plata ni oro, por que creemos que los facciosos de Gamarra no los sacarian probablemente de España ni de Alemania.

Por otra parte, los extranjeros nos traen imprentas y contribuyen por este me-

dio á la propagacion de las luces ; ellos introducen los conocimientos utiles, los principios liberales y fomentan la enseñanza con su ilustracion ; Y en cambio de tantos beneficios se les recompensa con una odiosidad abominable? (\*) Pero no, la nacion ha proclamado en su codigo fundamental y leyes beneficas la libertad de industria y comercio, y si es cierto que sin esta fuente de prosperidad publica no progresan las naciones, á los extranjeros se debe este importante servicio por la mayor estension de su giro mercantil.

No son los extranjeros los que empobrecen la nacion, son las dilapidaciones de los mandatarios, el desorden de la administracion, las profusiones de los gobiernos y el abandono criminal de la autoridad suprema. La administracion de Gamarra sufre anualmente un deficit de dos millones de pesos segun ma-

---

(\*) Los hombres corrompidos y sin virtudes son los que odian á los extranjeros : la ineptitud es la que fomenta esta odío.



nifiesta el estado y memoria del ministro de hacienda de 1831, y si examinamos la causa de este mal, la encontraremos en los vicios que acabamos de indicar. El Perú tiene una renta de mas de 4 millones de pesos con los cuales podia cubrir perfectamente todas sus atenciones, si se administrasen legalmente; pero mientras se gasten sumas inmensas en espías supuestos, en armamentos preparados por venganzas personales, en contratas dispendiosas é innecesarias, en empleados favoritos é inútiles y en profusiones obtenidas por gefes militares, el tesoro publico se agotará y arruinará; Y de estos males tienen culpa los estrangeros y los españoles? No ciertamente, por que los estrangeros y los españoles que viven sumisos á las leyes, que contribuyen con emprestitos muchas veces, y con las cargas ordinarias siempre á sostener las cargas publicas en proporcion de sus haberes, y que jamas toman parte en las combulsiones politicas, son habitantes utiles en todas las naciones cultas.

Los estados unidos de N. America que deben su descubrimiento al italiano Cabot, deben tambien su prodigioso engrandecimiento, despues de sus intuiciones politicas, á la proteccion y establecimiento de los extranjeros en aquel afortunado pais; Alli no es extranjero el hombre laborioso y util, y solamente es extranjero el vicio y el crimen : este egemplo sabio de politica debiera imitar Gamarra, asi como le imita una republica vecina.

Pero cuando las pasiones ciegan á los mandatarios del poder, las ideas sanas se trastornan y todo marcha en desorden : la libertad atacada, la propiedad amenazada, los derechos sociales hollados escandalosamente, repetidas las violaciones del pacto politico, el tesoro publico arruinado y el completo abandono de los deberes del gobierno conducen á la republica al funesto termino de la anarquia. Gamarra mal seguro en la presidencia que ha manchado con crímenes detestables, se resbala del asiento que indignamente ocupa y su caida em-

bolvera muchas victimas : entonces se levantara el grito de indignacion hasta ahora reprimida, y la memoria de Gamarra sera el obgeto de execracion nacional. Entre tanto los extranjeros ofreceran un nuevo testimonio de moralidad, de moderacion y de la honrradez que generalmente los distingue; esta noble conducta aumentara el merecido concepto de todos los peruanos amantes de su patria. Los Quadros los Vigiles los Lunas los Gomez Sanchez, y otros muchos tan honrrados como ilustrados, se presentaran en la escena politica con el noble titulo de defensores de las libertades publicas, de la prosperidad nacional y de la justicia de los extranjeros. Mientras tanto los extranjeros deben contar con la estimacion general de la nacion peruana.

## 2.ª CUESTION.

*¿ La opinion pública del Perú promueve la discordia contra las repúblicas Bolivia y Chile ?*

Los pueblos alucinados muchas veces con las ideas de gloria, de engrandecimiento, de interes ó de venganzas desean una guerra exterior : asi sucedio á la Francia del consulado y al imperio frances á quien fueron tan funestas las guerras emprendidas contra todo el continente europeo. Pero el Perú que se halla animado de sentimientos fraternales á favor de las republicas de Bolivia y Chile ni desea, ni quiere guerras temerarias y sin calculo con estos estados vecinos.

Estan muy recientes en la memoria de los peruanos, los desastres que ocasionó la guerra de la independenciam, y todavia no se ha restablecido de las profundas heridas que le causo una obstinada y prolongada lucha. La guerra que es uno de los mayores azotes que aflijen á las naciones, ni combiene al Perú, ni

los principios de su gobierno autorizan el escandalo de atacar á las republicas hermanas.

El Perú que conoce sus verdaderos intereses sabe muy bien que una guerra dispendiosa aumentaria considerablemente los gastos publicos, y que estos pesarian sobre la propiedad particular, ó aumentarian la deuda nacional con empréstitos ruinosos. A los 14 millones de pesos que adeuda el Perú veriamos agregarse otra suma enorme, que acabase de destruir en el exterior el credito nacional.

Por otra parte el comercio que da salida á los caldos azucares, tabacos y otras producciones sufriria incalculables perjuicios, que se comunicarian progresivamente á los demas ramos de industria, y dejarian sin circulacion el valor de estas propiedades.

La agricultura no se resentiria menos de los efectos de la guerra, y los contribuyentes de toda la nacion se verian embarazados para llenar los impuestos por falta de numerario: en-

tonces el Perú veria con dolor que la prosperidad publica se atacaba por su base, que se arruinaban las propiedades, que desaparecia la riqueza nacional, que se aumentaba la miseria general, y que la sangre de sus hijos arrancados de labores utiles, venian aumentar las calamidades de la república. ¡ Y un pueblo ilustrado que conoce las consecuencias de estas guerras, podrá promoverla ? El Perú bien penetrado de la desolacion que causa la guerra, no puede desear su propia ruina embuelta con la de sus vecinos. Los sentimientos de convencimiento y de simpatia de los peruanos con los chilenos y bolivianos sera el escollo en que se estrelle el promovedor de la discordia.

Pero si atendemos al estado de flaqueza en que se hallan los principios sobre que se han organizado las constituciones políticas de una y otras repúblicas, encontraremos nuevo motivo para que se evite la guerra á todo trance. Los repetidos cambios polí-

ticos, el desorden que se introduce en la administracion, y las perniciosas vicisitudes de la anarquia debilitan siempre el pacto social, subleva la sumision legal de los ciudadanos, y el cumplimiento de las leyes se aleja del templo de la justicia. En este estado precario y violento de una nacion asalta la idea de una invasion posible, y entonces los ciudadanos se alarman y tiemblan por el funesto trastorno del orden social.

Convenzamonos que la guerra en las nuevas repúblicas no puede producir otros efectos, que una espantosa anarquia, que es el mayor de los azotes del genero humano. Las conquistas ni las permiten los principios de las nuevas republicas, ni ellos tienen brazos y recursos para conservarlas: pasó felizmente el tiempo de las guerras sangrientas en el continente americano, y llegó la epoca de entenderse los pueblos y estrechar sus relaciones por tratados apoyados en conveniencia recíproca. ¡ Y que otros medios

mas justos y racionales pueden emplearse entre naciones libres para transigir sus diferencias? Si las naciones, como dice Vatel, tienen obligacion de ser justas, nunca llegará la triste época de romperse los vinculos de paz y armonia, observandose los principios inmutables de justicia.

Dejemos á los tronos de Europa disputarse la esteril gloria de una victoria sin fruto á costa de rios de sangre, y establezcase en las nuevas repúblicas un derecho de gentes analogo á sus principios y necesidades. Las guerras son siempre obra de la injusticia y el resultado del orgullo y de la barbarie; los pueblos feroces nos trasmitieron el uso de la guerra, y la Europa culta se avergonzará algun dia de este vicio feroz. El Perú bastante ilustrado para conocer sus verdaderos intereses nunca fomentará la guerra que seria contraria á sus principios y prosperidad. ¿Y quien podrá mover la discordia en aquella república? Nos es sensible anunciar



esta triste verdad, pero es necesario publicarla y hacerla conocer.

El gefe de la administracion del Perú es el que atiza la tea de la discordia, por que se persuade que escitando una guerra exterior, conservará el egercito que le sostiene en la presidencia contra el voto nacional; pero Gamarra se ciega con vanas ilusiones, por que la opinion pública que es la fuerza irresistible de los pueblos libres, romperá el hilo de sus tramas. Ya el senado y el congreso han estado en aptitud de exigirle una terrible responsabilidad, que han impedido las maniobras, las intrigas y las amenazas; pero los diputados honrados á cuya frente se halla el ilustrado Vigil ayudados de la opinion pública altamente pronunciada, le haran descender del puesto con la violencia que derribó al virtuoso Lamar.

Mas veamos los pretextos que busca Gamarra para engañar á los pueblos, y examinemos esta cuestion con mas estension.

Hace mucho tiempo que Gamarra concibió la idea de que el presidente de Bolivia el general Santa Cruz pretendia mandar el Perú; Gamarra asustado con este temor y sin averiguar un hecho inverosimil se resuelve á llevar la guerra á Bolivia, para defender la presidencia que habia conquistado con su *rebellion*. Para preparar los animos y disfrazar sus designios, se valió de las falsedades mas ridiculas y de los medios mas reprobados que podian imaginarse; los periodicos vendidos á su poder vertieron en sus columnas las mas groseras calumnias contra el presidente de Bolivia, y ya se preparaba la invasion que no pudieron evitar los plenipotenciarios de Bolivia y el Perú. (\*) Pero felizmente el congreso del Perú decre-

---

(\*) Ferreyros plenipotenciario del Perú hubiera ajustado los tratados de paz y comercio, con el de Bolivia Olañeta, si las instrucciones é influencia de Gamarra no lo hubieran impedido; pero á pretexto de que Bolivia no queria ligarse á un tratado de alianza ofensiva y defensiva sin obgeto, resolvió hacer la guerra ó conducir á Bolivia á la degradacion.

to una mision extraordinaria con instrucciones convenientes, y la paz se ajustó por los tratados de Tiquina el año de 1831. El presidente de Bolivia concurió personalmente á celebrar este tratado que firmó su plenipotenciario Aguirre, y con él fueron burlados los perfidos planes de Gamarra, y afirmada la paz de las dos repúblicas.

Los derechos de importacion y exportacion de las producciones de las dos repúblicas tomó tambien Gamarra por pretesto para alucinar á los pueblos. Los efectos europeos que el Perú recibia por su puerto de Arica de transito para Bolivia fueron gravados con un derecho exorbitante, y esta medida hostil contribuyó poderosamente á que el olvidado puerto de Cobija se fomentase prodigiosamente y llegase á ecsitar la concurrencia estrangera, con la destruccion de Arica. Cobija es hoy uno de los puertos del mar Pacifico que llama la atencion de los especuladores, y priva al Perú del comercio que antes ha-

cia por sus puertos. *Pero Cobija (que pronto será puerto franco) tiene sus depositos y almacenes en Valparaiso, y á esta plaza vienen con frecuencia los especuladores de Bolivia á hacer directamente sus negocios comerciales;* por este giro que se le ha dado al comercio boliviano obtiene Chile inmensas ventajas por las que está llamado á ligar estrechamente sus intereses y relaciones con aquella república. Estos fueron los resultados de los preparativos hostiles, que no podian tener otro obgeto que la satisfaccion personal de Gamarra y la inversion sensible de sumas considerables: pero Gamarra no alcanza á conocer estos males que atrae sobre la nacion que preside, y todavia insiste en su antiguo plan de atacar á Bolivia y hostilizar á Chile valiendose de los mismos pretestos.

Cuando la perfidia y mala fé presiden los actos de la administracion de Gamarra, no es extraño que se conciten enemigos exteriores. En los tra

tados de Tiquina se, estipuló que la fuerza armada de las dos Republicas se reduciria á un numero determinado; en esta virtud el Perú no debia tener mas que 3000 hombres de ejercito permanente y Bolivia 1800 hombres, tomandose por base de este arreglo la poblacion de las dos Republicas ; segun la estadistica del celebre Balvi, el Perú tiene 1,700,000 almas y Bolivia 1,200,000 almas, de suerte que sobre esta base el Perú obtuvo una ventaja aparente, que no quiso disputarle el otro gobierno en obsequio de la paz.

El General Sta. Cruz redujó su fuerza al numero estipulado en los tratados, pero el gefe del Perú eludió su cumplimiento, y conservó su egercito sin la disminucion acordada: He aqui la perfidia de Gamarra que recuerda la criminal conducta que observó en la invasion de Bolivia el año de 828, y la insigne mala fé que empleo en los ignominiosos tratados de Tarqui en el territorio de Colombia ; Y el Perú podra sufrir que este hombre perfido

manche el honor nacional ? La opinion publica de aquella nacion resolverá este problema.

Gamarra quiere emplear ahora los ridiculos pretextos de que Bolivia resiste los tratados de paz y de comercio, que se celebraron en Arequipa el año de 831, que no han merecido la ratificacion de la representacion nacional de Bolivia. ¡ Y quien ha dicho á este gefe, que los tratados que suponen el consentimiento voluntario de las partes contratantes, se arrancan con la fuerza de las armas y con rios de sangre ? Este modo de tratar es peculiar de Gamarra, y no acertamos á designar, si la ignorancia ó la malicia son las que dirigen tan reprobadas maniobras: Basta que Bolivia manifieste su voluntad de no tratar, para que sea respetada su resolucion, sin que este sea motivo para una guerra desastrosa, ni se le obligue á una violencia, contraria á su soberania y á los principios del derecho natural y de gentes.

Las constituciones de las nuevas repúblicas han consagrado el principio de independencia y soberanía á costa de torrentes de sangre, y es necesario que se respete esta base esencial del pacto fundamental. Arrancar tratados con violencia, emplear la fuerza armada, y exigir condiciones onerosas, es atacar la soberanía y honor nacional. Bolivia que marcha magestuosa y tranquilamente por la senda del orden y de la prosperidad, quiere ejercer el principio de soberanía y de independencia que ha proclamado en su código fundamental, y no exige de las demas naciones mas que el respeto que ella tributa á las demas. ¿Y por qué Gamarra pretende atacar estos principios, y arreglar en Bolivia los derechos de internacion de los generos extranjeros? ¿Acaso Bolivia ha tenido tales pretensiones? No, ni su ilustrado gobierno ha manifestado el mas remoto indicio de solicitud tan extraña. Bolivia arreglará sus tarifas, formará sus reglamentos, establecerá

sus derechos de internacion sobre los generos extranjeros, obrará del modo que crea mas conveniente á sus intereses nacionales, y ningun poder exterior tendrá accion para pedirle cuenta de sus actos de soberania.

Mas Gamarra que funda su derecho de gentes en obscuras maniobras, y á pretesto de que no se ratifican los tratados de Arequipa, se dispone á emprender una guerra ruinosa; él quiere que los tratados sean ratificados por fuerza, y que la representacion nacional de Bolivia se someta servilmente á su capricho y voluntad. ¡Pero ha que atrevida es la ignorancia! ¿Acaso la desercion de Gamarra del egercito del Alto-Perú á las ordenes de Santa-Cruz, la fuga vergonzosa y cobarde de Ica, ni la campaña desastrosa de Colombia le adquirieron esos títulos de orgullo y predominio? Pero Bolivia tiene felizmente una administracion, cuya marcha y politica es hoy la gloria de las nuevas repúblicas y el honor de los principios republica-



nos: sin deuda exterior, cubiertas las atenciones del estado, el orden interior asegurado, sus rentas administradas con pureza y con la opinion pública que marcha uniformemente con el gobierno, Bolivia nada teme y esta resuelta á repeler la agresion hostil, antes que envilecer el honor nacional. Nuestros votos unidos á la opinion ilustrada del Perú se dirigirán siempre á que se eviten las discordias y la guerra. La sangre de los libres no debe emplearse mas que contra la tirania, y seria sensible que se vertiese por fines tortuosos de una faccion.

Bolivia presidida por un gefe que se ha adquirido honrosos títulos de gloria, se ha grangeado la opinion publica y el amor de los bolivianos, y con esta fuerza moral la invasion seria peligrosa y siempre funesta á los intereses del Perú. Dos millones de pesos de rentas administrados por el virtuoso ministro de hacienda, bajo la direccion del ilustrado presidente, y un ejercito entusiasta y emulo de gloria

presentarian un escollo insuperable á las tramas de Gamarra.

Tambien la república de Chile se presenta como un obgeto de indignacion á Gamarra y su faccion. La imposicion de los derechos que pagan los trigos de Chile á su internacion en el Perú, que asciende á tres pesos por fanega, escede al de su valor ordinario, de suerte que puede reputarse que este articulo de primera necesidad paga un 100 p.º: esta imposicion que grava á las clases menesterosas del Perú, ademas de ser injusta, es tambien impolítica: es injusta por que ningun articulo de comercio extranjero paga en su internacion un derecho tan exorbitante que grava principalmente á los consumidores que en su mayor parte son las gentes mas pobres de los pueblos; y es tambien impolitica por que Chile esportará sus granos á Gayaquil, Cobija y Buenos Aires y privará al Perú de la equidad de este consumo: esta variacion en el giro de Chile es-

tancaria los azucars, arroces de la costa del Norte del Perú y reduciria estas ramas de agricultura y de riqueza á la nulidad mas perniciosa. Ya Cobija se provée de los articulos de primera necesidad del puerto de Valparaiso, y puede asegurarse que aquel nuevo puerto consume la mayor parte de las provisiones de su subsistencia con las remesas que recibe de Chile. La facilidad y prontitud de este giro, ayudada de las discordias que promueve Gamarra, son nuevos perjuicios para el Perú y un fomento de interes reciproco entre Bolivia y Chile. Entre tanto los peruanos y su comercio son las victimas de estos sensibles resultados.

Si Gamarra hubiera tenido presente un obgeto politico al dictar el decreto de imposicion (\*) sobre los trigos de Chile, seria disculpable su conducta; pero como ni el fomento de la agricul-

---

(\*) Este decreto fue espedido por Gamarra, y en él no tuvo parte alguna el Congreso del Perú.

tura, ni la conveniencia publica exigian esta medida, se alarmó el gobierno de Chile y en retribucion impuso á los azucares del Perú igual derecho de 3 ps. por arroba á su internacion. Esta fué la señal de discordia para Gamarra y su faecion, por que se presentaba un pretesto aparentemente plausible para amenazar con nuevo aumento de derechos á los trigos. Esta ocasion ayuda sus planes para conservar el egército, en cuyas bayonetas funda la esperanza de su conservacion. Pero esta guerra impracticable exige del Perú recursos de mar y tierra con que no puede contar, y por consiguiente no es temible la invasion con que pretende amenazar Gamarra : entre tanto seria muy sensible que se suscitase la menor rivalidad entre peruanos y chilenos, que deben guardar la mejor armonia, con la seguridad que se restablecerán sus anteriores relaciones de amistad, en obsequio de sus intereses reciprocos. Gamarra

este punto que antes de suceder á los trigos del Perú y pretende tratar como antiguas dependencias á Bolivia y Chile.

como presidente del Perú (\*) no es arbitro del destino de las repúblicas vecinas, y Chile con bastante energia y elementos sostendrá los actos de su soberania y el honor de la nacion, sin arredrarse con las provocaciones amenazantes de una faccion.

Pero la opinion publica de las tres republicas no permitirá que se rompan las relaciones amistosas, y Gamarra con su faccion serán burlados en sus reprehensibles tentativas. Los tratados que se intentan celebrar entre Chile y el Perú arreglarán las diferencias y mala inteligencia que se opongá á la buena harmonia, y nos persuadimos que será ajustada una paz solida ; en el suelo americano no se repetirá mas el escandalo de una guerra contraria á los principios liberales de gobiernos justos, y perniciosos á sus reciprocos intereses.

Mas entre tanto los peruanos deben

---

(\*) Este gefe en sus delirios ha creído que en el elevado puesto que ocupa ha sucedido á los Virreyes del Perú y pretende tratar como antiguas dependencias á Bolivia y Chile.

penetrarse de que las calamidades que affigen á la república son causadas por una administracion, cuyo gefe es sostenido por una faccion. La paz exterior se pretende turbar por Gamarra, las rentas publicas se agotan sin provecho, los empleados carecen de sus sueldos, la inmoralidad se sienta en el solio de la justicia, las leyes son pisadas á su antojo, la libertad deprimida, la instruccion pública abandonada, y por fin relajandose todos los resortes del gobierno, la criminal faccion hundirá al Perú en un abismo de males. Pero el genio del mal será sofocado por el noble aliento de la virtud, y Gamarra será reducido por el voto público á la impotencia de ser funesto á su patria.

